



Tamra maqāla fī al-rawā`ih o *Tratado sobre los olores*. Edición y traducción

Mila Mohamed Salem¹

Recibido: 13 de abril de 2022/ Aceptado: 19 de julio de 2022

Resumen. La edición árabe del *Tratado sobre los olores* (*Tamra maqāla fī al-rawā`ih*) y su traducción al español son los objetivos fundamentales de este artículo. Se trata de un capítulo [76v-81v] de El libro de las curiosidades y las utilidades médicas y filosóficas (*Kitāb al-nukat wa al-ṭimār al-ṭibbiyya wa-l-falsafiyā*), recogido en el manuscrito misceláneo n° 888 de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. El copista y, muy probablemente, autor original de la mayoría de las disertaciones o curiosidades de este compendio es el conocido sacerdote nestoriano Abū l-Faraḡ̃y `Abd Allāh al-Ṭayyib al-`Irāqī (m. 1043-4/435). En el apartado objeto de este estudio, el *Tratado sobre los olores*, se describen cuestiones relacionadas con el olor de las cosas de una manera muy peculiar, y se razona el porqué de ciertos aromas, de qué depende que ciertas cosas despidan olores desagradables, cómo la humedad, la lluvia o la sequedad afecta a las emanaciones, etc.

Palabras clave: Medicina árabe; Edición; Olores; Al-Ṭayyib; Traducción.

[en] *Tamra maqāla fī al-rawā`ih* or *Treatise on Smells*. Edition and Translation

Abstract. The Arabic edition of the *Treatise on Smells* (*Tamra maqāla fī al-rawā`ih*) and its translation into Spanish are the main objectives of this article. This is a chapter [76v-81v] of The Book of Curiosities and Medical and Philosophical Utilities (*Kitāb al-nukat wa al-ṭimār al-ṭibbiyya wa-l-falsafiyā*), collected in Miscellaneous Manuscript No. 888 of the Royal Library of the Monastery of San Lorenzo of El Escorial. The copyist and, most likely, the original author of most of the dissertations or curiosities in this compendium is the well-known Nestorian Priest Abū l-Faraḡ̃y `Abd Allāh al-Ṭayyib al-`Irāqī (d. 1043-4/435). In the section object of this study, the *Treatise on Smells*, describes issues related to the smell of things in a very peculiar way, and the reason for certain aromas is reasoned, on what depends that certain things give off unpleasant odors, how humidity, rain or dryness affect the emanations, etc.

Keywords: Arabic medicine; Edition; Smells; Al-Ṭayyib; Translation.

Sumario. Introducción. Edición y traducción. Edición árabe. Traducción. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Mohamed Salem, Mila, “*Tamra maqāla fī al-rawā`ih* o *Tratado sobre los olores*. Edición y traducción”, *Anaqueel de Estudios Árabes* 34/1 (2023), 39-51. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.81510>

Introducción

El *Tratado sobre los olores* (*Tamra maqāla fī al-rawā`ih*) es la tercera de las catorce disertaciones que integran el manuscrito misceláneo n° 888 de la Real Biblioteca

¹ Institución: Universidad Pablo de Olavide
E-mail: milamsalem@gmail.com

del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y es el objeto de estudio, edición y traducción al español que ocupará las siguientes páginas.

El códice tiene como título *El libro de las curiosidades y las utilidades médicas y filosóficas* (*Kitāb al-nukat wa-al-ṭimār al-ṭibbiyya wa-al-falsafiyā*)² y sus dos primeros folios recogen el título de la obra y, a continuación, dice: “*cuyo autor es Abū al-Farāyʿ, el filósofo, conocido por Ibn al-Ṭayyib (taʿlīf Abū al-Farāyʿ al-faylasūf ʿurīfā muʿallifih bi Ibn al-Ṭayyib)*”; la fecha más antigua que aparece en la portada es 722/1322. Además de esta información, también se enumeran los títulos que conforman el total del misceláneo³: una disertación atribuida a Hipócrates sobre el parto; unas breves notas del autor Ibn al-Ṭayyib con afán de recuperar una obra sobre plantas no conservada de Aristóteles; un tratado sobre los olores; una disertación sobre el pelo; una disertación sobre la diferencia entre espíritu y alma; un tratado sobre la sed; una disertación atribuida a Galeno sobre las lavativas; un tratado de Ibn al-Ṭayyib sobre los versos dorados de Pitágoras comentados por Proclo⁴; una disertación sobre la orina y el pulso; un fragmento acéfalo sobre las leyes de Platón; un tratado sobre la economía doméstica atribuido a Aristóteles; una disertación de ʿĪsā Ibn Māssah sobre el coito; un opúsculo sobre las propiedades mágicas de las letras y sus combinaciones; y una disertación de Abū al-Farāyʿ ʿAbd Allāh al-Ṭayyib sobre el tratado de la moral de Cebes de Tebas.

El autor del *Tratado sobre los olores*, aunque no rubrica este capítulo, es muy probablemente Abū al-Farāyʿ Ibn al-Ṭayyib al-ʿIrāqī⁵ (m. 435/1043-4). Sacerdote nestoriano iraquí conocido en el medievo europeo por Abulpharagius Abdalla Benattibus, fue erudito en medicina, filosofía y teología, entre otras ciencias. Estudió y practicó la medicina en el hospital al-ʿAḡūdī en Bagdad. Comentó las obras de los grandes clásicos como Hipócrates o Galeno. Fue uno de los más famosos farmacólogos, contemporáneo del célebre sabio Ibn Sīnā. Entre las obras que le atribuye el biógrafo Ibn Abī Uṣaybiʿa, se encuentra este misceláneo, lo que evidencia que este autor, además de recopilar y copiar la ingente información recogida en las grandes obras clásicas, igualmente es creador, sino de todos, sí de la mayoría de los *ṭimār* que aparecen, al menos, en este manuscrito.

El misceláneo en conjunto está en buen estado de conservación; cuenta con un total de 170 folios, 15 líneas por folio y unas dimensiones de 0,130 x 0,205; las notas

² Una descripción más detallada de las obras que componen el misceláneo se halla en CABO GONZÁLEZ, Ana María, “Tratado sobre el pelo. Edición y traducción de un texto anónimo incluido en el manuscrito misceláneo n° 888 de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial” en *MEAH. Sección hebreo* 64 (2015) pp. 3-44.

³ De estos capítulos se han editado y traducido: *Tratado sobre el pelo* (citado arriba), *Tratado sobre el coito y Tratado sobre la sed*: CABO GONZÁLEZ, Ana María, “Dissertation on thirst. An edition of the *Kalām fī al-ʿaṭash*, anonymous text included in the manuscript number 888 (folios 86r–88r) of the Collection of Arabic Manuscripts of the Royal Monastery of San Lorenzo of El Escorial in Madrid (Spain) with an English translation” en *Folia Orientalia* 56 (2019) pp. 113-121; CABO GONZÁLEZ, Ana María y JALIL RASHID, Samir “An edition of the *Kitāb al-Ġimāʿ* by ʿĪsā b. Māssa l-Baṣṭī from manuscript number 888 of the Collection of Arabic Manuscripts of the Royal Monastery of San Lorenzo of El Escorial in Madrid (Spain) with an English translation” en *Folia Orientalia* 52 (2015) pp. 101-120.

⁴ Véase: IBN AT-ṬAYYIB, *Proclus' Commentary on the Pythagorean Golden Verses*. (Ed. Y Trad. Neil Linley) Buffalo, 1984 y ZAMPAKI, Theodora, “Istithmār on Proclus' Commentary on the Pythagorean Golden Verses” en *Proclus and his Legacy*, Greece, University of Ioannina, (2017), pp. 311-321. <https://doi.org/10.1515/9783110471625-022>.

⁵ De entre la ingente bibliografía sobre la vida y obra de este autor, véase IBN ABĪ USAYBIʿA, *ʿUyūn al-anbāʿ fī ṭabaqāt al-aṭibbāʿ*, Nizār Riḏā (ed.), Beirut, 1965, pp. 323-325; BROCKELMANN, Carl, *Geschichte der Arabischen Litteratur*, Leiden I y sup. I, 1937-1942, pp. 482 y 884; LECLERC, Lucien, *Histoire de la médecine arabe*, New York I, 1961, pp. 486-488; VERNET, Juan, «Ibn al-Ṭayyib» en Lewis, B., Ménage, V. L., Pellat, Ch. & Schacht, J. (eds.) en *The Encyclopaedia of Islam* III H–Iram, 1971, p. 955.

marginales son escasas y dispuestas verticalmente, la caligrafía es oriental, de trazo amplio y bastante legible, a excepción de algunas tachaduras; hay una presencia abundante, aunque aleatoria de los signos de vocalización (*tanwīn* fortuito, vocalización del pronombre afijo *hu*, llamativa vocalización con *fatha* de la conjunción *wa*, ausencia total de la *hamza*, etc.) y los puntos diacríticos, si bien, a veces, son confusos, por lo general son señalados, a excepción de los puntos de la *tā' marbūta* y de la *yā'* final, pero, curiosamente, sí se puntúa la *alif maqṣūra*. En lo que a sintaxis y ortografía respecta, hay que señalar que las frases son frecuentemente cortas, simples y muy concisas, aunque no siempre son correctas gramaticalmente, contienen mucha información.

El capítulo que aquí se edita y traduce, *Tratado sobre los olores*⁶, es el número tres y ocupa los folios 76v-81v. Presenta las mismas características tipográficas y las mismas complejidades gramaticales y léxicas que acabamos de describir. A lo largo de sus páginas, el autor va tratando y reflexionando sobre el olor desde varios puntos de vista y exponiendo las razones de ciertas cosas relacionadas con ello:

la razón por la que las cosas tienen buen olor cuando la gente hace sahumerios con ellas y su aroma es más intenso de lejos que de cerca;

1. la razón por la que el olor que emanan las flores de las viñas se percibe mejor desde lejos que desde cerca;
2. la razón por la que la fragancia de los árboles que poseen una naturaleza aromática se vuelve más penetrante cuando aparece el arco iris;
3. la razón por la que las cosas huelen al moverse;
4. la razón por la cual en invierno las cosas de naturaleza aromática no despiden olor;
5. la razón por la cual el fuego intenso estropea los olores de los sahumerios y los suprime;
6. la razón por la cual las rosas de cáliz áspero tienen un olor mejor y más intenso que las rosas lisas;
7. la razón por la que algunas cosas de naturaleza aromática al frotarlas despiden más olor que sin frotarlas, mientras que otras, al frotarlas, disminuyen su aroma;
8. la razón por la que el sentido del olfato no alcanza a percibir las cosas de manera absoluta como sí lo hace el de la vista;
9. la razón por la que las semillas aromáticas son diuréticas;
10. la razón por la que el vino puro intensifica su olor si se echa en el vino mezclado;
11. la razón por la cual la orina cuando más se retiene en el cuerpo más aumenta su putrefacción, ocurriendo lo contrario con las heces;
12. la razón por la que las cosas de olor intenso, su aroma permanece tras haber sido inhaladas;
13. la razón por la que el olor de las hojas de los árboles cambia cuando se cortan y se hace desagradable;
14. la razón por la que los animales, al morir, hieden y se pudren, mientras que las plantas, cuando se secan y mueren, aumenta su buen olor;

⁶ Véase ARISTÓTELES, De Anima [En línea] disponible en <https://mercaba.org/Filosofia/HT/diego%20reina/Aristoteles/Arist%C3%B3teles%20De%20AnimaII.htm> [Último acceso el 18 de septiembre de 22]

15. la razón del olor agradable que poseen todas las cosas;
16. la razón por la que comer ciertos alimentos y semillas cambia el olor de la orina, del vómito, de las heces o del sudor;
17. la razón por la que el olor de la boca de mucha gente huele mal en ayunas y, cuando comen, mejora su aliento;
18. la razón por la que aquellos que padecen mal olor en sus axilas siempre que se limpian con aceites aromáticos despiden buen olor;
19. la razón por la que el aliento de una persona con la nariz torcida es malo y hediondo;
20. la razón por la que la mayor parte de los aceites aromáticos al mezclarse con el sudor se corrompen, pero algunos se hacen mejores o conservan su olor.

Una vez examinado el contenido del *Tratado sobre los olores*, nos proponemos hacer un estudio de las fuentes de las que pudiera haber tomado la información su autor, puesto que, como se puede comprobar a lo largo del texto, no se hace referencia alguna a obras médicas, farmacológicas o filosóficas, ya sea de la antigüedad clásica o del medievo. Así pues, se ha comenzado el cotejo por el *De Anima*⁷ de Aristóteles, concretamente en el capítulo 9 del tratado II “que se dedica al estudio del olor y del olfato y también de su diferente manera de funcionar en los animales que respiran y en los peces”. Puede que nuestro autor se haya basado en estas reflexiones aristotélicas sobre los olores, sin embargo, no hallamos una similitud concreta entre ambos textos. Se ha seguido por Galeno, por el capítulo «*de instrumento odoratus*»⁸ donde, si bien se reflexiona sobre el olor y el sentido del olfato, no trata, en ningún caso, los conceptos sobre el olor que aquí se describen. Dioscórides, en su *Materia médica*⁹, ni siquiera dedica un capítulo concreto al olor. Ibn Sīnā en su *al-Qānūn fī al-ṭibb*¹⁰ y al-Rāzī en *al-Ḥāwī*¹¹, en sus respectivos capítulos dedicados a las afecciones de la nariz, analizan el sentido del olfato, los olores y los aromas como remedios medicinales o los olores fétidos que provocan ciertos males, pero no exponen las razones del porqué de los olores, cosa que sí se hace en el texto que aquí nos ocupa.

Por lo que respecta a las investigaciones llevadas a cabo sobre este tema, hay que advertir que de los pocos tratados dedicados a los olores en árabe y de los escasos estudios, ediciones y traducciones que sobre el tema se han realizado, encontramos *Mujtaṣar fī al-ṭibb*¹² de Ibn Kaysān, editado por Paul Sbath, compendio que, aunque trata los aromas, las sustancias simples aromática principales (el almizcle, el ámbar, el lináloe y el alcanfor) y la descripción de la preparación de mezclas y ungüentos a base de aquellos, su contenido dista mucho de lo tratado en este estudio. Igualmente ocurre con “Genèse et cause des odeurs d’après l’Agriculture nabatéenne”¹³, atri-

⁷ Véase ARISTÓTELES, *De Anima* [En línea] disponible en <https://mercaba.org/Filosofia/HT/diego%20reina/Aristoteles/Arist%C3%B3teles%20De%20AnimaII.htm> [Último acceso el 18 de septiembre de 22].

⁸ KÜHN, Karl Gottlob, *Claudii Galeni Opera omnia*, Leipzig II, 1821, pp. 857-886.

⁹ DIOSCÓRIDES, Pedacio, *La materia médica, Estudios y traducción*, López, Antonio et al. (Ed.), Salamanca (2006).

¹⁰ IBN SĪNĀ, *Kitāb al-Qānūn fī al-ṭibb*, Beirut I, 1999, pp. 46 y 63.

¹¹ AL-RĀZĪ, *Kitāb al-Ḥāwī fī al-ṭibb*, Heydarabad 2, 1959-1985.

¹² IBN KAYSĀN, *Mujtaṣar fī al-ṭibb*, Paul Sbath (ed), El Cairo nº 26, 1944, pp. 183-213.

¹³ TOUFIC FAHD, «Genèse et cause des odeurs d’après «L’agriculture nabatéenne»», *Mélanges d’Islamologie dédiées à la mémoire d’A. Abel*, Bruselas, vol. II, (1976), pp. 183-192. Reproducido en: *L’agriculture Nabatéenne. Traduction en arabe attribuée à Abū Bakr Ahmad b. ‘Alī al-Kasdānī connu sous le nom d’Ibn*

buido a Ibn Wahšiyya, donde la cuestión de los olores se trata de manera semejante, pero exclusivamente, en lo referente a los olores de las plantas.

Por lo tanto, cualesquiera que sean las fuentes de las que pudiera haber bebido Ibn al-Tayyib en su *Tratado sobre los olores*, el trabajo es producto de su propia inspiración, al menos en su mayor parte.

Edición y traducción

Antes de presentar los propósitos principales de este trabajo: la edición árabe y la traducción al español del *Tratado sobre los olores*, hemos de señalar que la tarea de la edición árabe se ha llevado a cabo teniendo en cuenta todas las peculiaridades tipográficas y gramaticales que caracterizan el texto original. Durante todo este proceso hemos ido descubriendo estas dificultades, y por lo que respecta a la puntuación, ante su presencia equívoca o su ausencia, simplemente se han ido colocando o prescindiendo de ella; en cuanto a la vocalización se ha decidido excluir, a excepción de algunas vocales finales. Las erratas o incorrecciones gramaticales se han subsanado, previa advertencia en nota al pie.

En lo que respecta a la traducción, se ha decidido mantener todo lo posible la fidelidad comunicativa del texto origen, sin embargo, cuando las oraciones se tornaban demasiado cortas e imprecisas, se ha dado prioridad a la equivalencia dinámica, es decir, se ha procurado otorgar primacía al texto meta, a costa de tener, a veces, que alterar el tiempo gramatical, el orden sintáctico o acudir a la ampliación lingüística como técnicas de traducción.

A continuación, presentamos estas y otras observaciones, con algunas curiosidades sobre el olor, tanto en la edición árabe como en su traducción al español.

Edición árabe

بسم الله الرحمن الرحيم [77v]

ثمره مقالة في الروائح

1. العلة في أن الأشياء الطيبة الرائحة إذا بخر الإنسان بها كانت رائحتها من بعد أكثر منها من قرب. أن الرائحة تصل¹⁴ إلينا بعد اكتساب الهواء الكيفية المتبخر بها وليس يقع الاكتساب للهواة فجأة لكن بعد زمان فكلما تمادي سلوك البخار ومع الاكتساب وتأكد حتى إنه ربما زاد الهواء غلظاً بالبخار وبهذا تقوي الرائحة وهكذا رائحة المر المستعمل في الدواء المعجون إنما يقوم برائحته بعد مدة من اختلاطه وأيضاً إن البخور ما دام قريباً خالط الدخان فإذا بُعد تقصى الدخان منه وتثبت رائحته مفردة على حالها والنار الملتهبة جداً تذهب بالرائحة.¹⁵ البخار المعتدلة تبقى البخار إلا أن الدخان يخالطه فإذا امتد تقصى منه الدخان وصفت رائحته فحينئذ يصل من جهة الهواء إلينا قوي الرائحة.
2. العلة التي من أجلها [r77] صارت روائح فجاج الكرم يظهر من بعد أكثر منها من قرب أن البخار الخارج منها غليظ أرضي فإذا أدركناه من قرب أدركناه غليظاً وإذا بُعد لطف فلهذا ندركه من بعد

Wahšiyya (Ive/Xe siècle) ; édition critique par Toufic Fahd, Damas, ed. Institut français de Damas, (1993-1998), vol. 3, pp. 141-152.

¹⁴ في المخطوط يصل ولقد صححناه كما سنفعل مع كل الكلمات التي توجد فيها أخطاء إملائية أو كتابية.

¹⁵ في المخطوط ينتهي السطر بحرف «لا» ولا منطلق له في هذا النص.

- لطيفاً طبيباً وأيضاً فكلما كثرت البخارات كانت أقوى رائحة ولا تكون إلا مع الاجتماع وتعديل المسافة والدخان أيضاً أول خرجه يكون غليظاً فإذا بعد لطف.
3. العلة في ظهور رائحة الأشجار الذكية الرائحة المتجلجلة عند طلوع قوس قزح لأن عند طلوع القوس تحدث أمطار معتدلة وتكتسب الأشجار حرارة ورطوبةً فنفوح لها الروائح اللهيّم إلا أن تسرف الرطوبة وتضعف الحرارة أو يكون الأشجار ليس بشأنها أن تنتخر منها شيء لتكاثفها أو يكون طلوعه في وقت ليس شأن البخار أن تبخر وإذا حققت العلة لم يكون للقوس لكن الحرارة والرطوبة والحرارة والرطوبة أيضاً إذا استولت على الأرض تفوح منها مثل [v77] هذه الرائحة وعند غلبة الحرارة تطف البخار ولهذا يكون الغياض التي تحرق إذا وقع عليها المطر كانت منها رائحة طيبة وتكون ناحية المشرق أطيب رائحة من نواحي الشمال والجنوب والشجر التي هي في طبيعتها ذكية الرائحة ففاحها ألطف جوهر وأقرب إلى الحس وعند طلوع القوس تكون الأمطار معتدلة ولهذا تفوح من الأشجار روائح طيبة للهيّم إلا أن يكثر الأمطار.
4. العلة في ظهور روائح الأشياء عند حركتها إنها في وقت الحركة تطف وتتفرق أجزاؤها وتسخن فتظهر بخاراتها في وقت الحركة وتخالط الهواء وفي وقت السكون يصد ذلك.
5. العلة في انقطاع روائح الأشياء ذوات الروائح في الشتاء غلظها وانطفا حرارتها ومع قلة الحرارة لا يتبخر البخار ومع الغلظ لا ينفذ ويخرج وعلّة ذلك بأسرة البرودة المكتفة والمغلظة المائعة للحركة.
6. العلة في أن النار القوية تقسد روائح البخور وتبطلها [r87] إنها تبطل بالاحتراق البخار حتى تنشو ففوة النار تبطل والنار الضعيفة تخرج البخار قليلاً قليلاً فلا يبطل بسرعة فهذا يطول استنشاق الرائحة الطيبة منه والحمّ القوي يفعل ما تفعله النار القوية.
7. العلة في أن الورد الخشن الأقماع أذكى رائحة وأطيب من الورد الأملس من قبل أن الشيء إذا كان أكمل طبيعته فهو أطيب رائحة والورد عوسجي فالعوسج خشن وكونه على هذه الحال أكمل لطبيعته فهذا تكون رائحته أطيب ومن أجل ذلك صار أسفل القدمين إذا كان أحسن كان الإنسان أصح وكونه أملس يدل على وجع النقرس.
8. العلة في أن بعض الأشياء الذكية الرائحة منها ما إذا فرك ظهرت رائحته أكثر من قبل أن يفرك ومنها ما إذا فرك نقصت رائحته هي أن ذوات الروائح منها لطيفة الأجزاء كالمر والزعفران واللبان ومنها ما بعض أجزائه لطيفة [v87] وبعضها غليظة والرائحة تكون بسبب الأجزاء اللطيفة فهذا إذا فرك اللطيف فاحت رائحته وإذا فرك الغليظ بطلت رائحته لأن اللطيفة تخطط بالغليظة فيبطلها ويمعنها من الخروج والأشياء الرطبة إذا فركت نقصت رائحتها لأن أجزائها الرطبة تضمحل.
9. العلة التي لها صار حس الشم لا يدرك الأشياء أدراكاً بيناً كما يدركها البصر ولم ينقص رائحة الشيء وخشمه لا ينقص لأن حاسة الشم يدرك بتوسط البخار وهو غليظ وإنما لا ينقص خشم الشيء وينقص رائحته لأن الرائحة تكون مع لطيف لا يتيسر اللهم إلا أن تفرط.
10. العلة التي من أجلها صار البذور الذكية الرائحة تدر البول أنها لطيفة حارة واللطيف الحار إذا اتصل باللطيف أحاله إلى طبعه وزاده لطيفاً وأكسب الغليظ لمسافة⁶ فهذا إذا وصلت البول أدركته ولطفته واللطيف أوصل إلى الحاسة أي حاسة [r97] كانت من الغليظ واللذيذ الرائحة ملائم للطبيعة وخاصة للأخلاق فهو يرقها ويلطفها ويهضمها ويدر البول ويبعث.
11. العلة في أن الخمر الصرف وإن كان أذكى الرائحة إذا طرح في الممزوج تنبر للحاسة ذكا رائحته أكثر لأن الصرف يففر منه لحدية الحواس التي تدركه فلا يتخذ بها والممزوج للذته يصل إلى الحاسة وإليها ويمازجها فيدرك طعمه ورائحته أكثر فالضعيف يسرع استحالته ويمازج ما يمازجه والقوي لمنافرتة لا يمازج لأن الضدين لا يتوادان فهذا صار الشراب الممزوج ينبر رائحته وطعمه أكثر.
12. العلة في أن البول كلما احتبس في البدن زادت عفونته والغائط بضد ذلك أن فضلة الغائط يقل الهضم إذا بقيت وإذا قلت الهضم نشفت رطوبتها الفضلية طابت رائحتها فأما البول فإنه رطوبة فضلية [v97] أخيرة لا ينفع بها ولا تحيلها الطبيعية إلى جوهر الغذاء ولرطوبتها يسرع العفن وإليها وتغير رائحتها وبالجملة الفضل إن كان قريباً من الشيء الطبيعي أمكن مع مكنة أن تحيله الطبيعة وتصلحه وإن كان بعيداً من الشيء الطبيعي لم يمكن فيه ذلك وبحسب ذلك تطيب رائحته وتكون كريهة.
13. العلة في أن الأشياء التي تشم على الأكثر تبقى رائحتها بعد يشمها والمأكولات تتغير رائحتها بعد شمها لأن المشمومة إنما تصير إلينا روائحها ودوائها نافية غير فاسدة فأما المأكولات فإنها تتغير بما

- يخالطها وباختلاف هضمها ويكثره ما يؤكل منها فيعجز الطبيعة عن هضمه فيفسد ولهذا إذا شمت تشم متغيرة بالبخارات التي لم تف بها وهي غلاظ.
- 14.** العلة في أن ورق الشجر إذا انبتت من شجرة تتغير رائحتها وتصير بشعة كريهة إنه إذا كان رطباً يحلل منه بخار لطيف هوائي طيب الرائحة ينهضم طيب المزاج [r08] فإذا جف تغير وابتسر تحللت أجزاؤه وبطلت رطوبته وتبخرت منه بخارات غير منهزمة إذ لا حرارة معه طبيعيه فيكون رائحته غير طيبة وإذا أخلطت مع رائحة الورق الطري أفسدتها لأن من شأن الردي أن يفسد الجيد.
- 15.** العلة في أن الحيوان ليس منه طيب الرائحة بل أكثره كريه الرائحة وإذا مات أنتن وفسد والنبات أكثره طيب الرائحة فإذا جف ومات ازدادت رائحته طيباً غلبة الحرارة والرطوبة على الحيوان وهما أصل العفن والبرد واليبس على النبات ولا يكون معهما عفن وإذا مات الحيوان توجد فيه فضولات كثيرة يصلح للعفن وخاصة إذا كانت غير منهزمة وإنما تقل فضلات النبات لأنه لا يأخذ من الغذاء إلا بقدر الحاجة إذ لا شهوة فيه حسية يطلب معها¹⁷ للذة والحوذي فأما الحيوان فلا خل الشهوة بتغير في أغذيته ويأخذ أكثرها للذة لا للحاجة [v08] والدلالة على كثرة رطوبة الحيوان الفضلية بعد موته تولد حيوان منها فأما النبات فليس كذلك لغلبة اليبس عليه.
- 16.** العلة في لذادة الرائحة في كل شيء جودة الهضم واستواؤه ولهذا يكون بعض الثمار والبذور تطيب رائحته بعد موته لتشف رطوبته ولطافة أجزائه وبالجملة ما كان أنشف وأطف من الفضلات الزيلية والبول كان أطيب رائحته فأما الرطوبة والفضلات المرضي وأصحاب الهضم الضعيف فيضد ذلك وأفواه المشايخ أردى رائحة وأفواه الذين لم يأكلوا طعاماً متغيرة والذين مزاجهم رديء والرطوبة التي في فخر الأرض تكون متغيرة لفضل رطوبتها وهي مادة العفن ولهذا صار يعر الطيبى ويعر أحنأ الحيوانات طيب الرائحة وبعضه منتن والشعر والأظفار والأرض الخصبة والرملية لا رائحة لها كريهة لأنها لا عفن فيها والشحم لا يعفن سريعاً لأنه يملح.
- 17.** العلة [r18] في أن الثوم إذا أكل غير رائحة البول والفجل إذا أكل غير رائحة الهوع والانجان إذا أكل غير رائحة الغائط والخلبة إذا أكلت غيرت رائحة العرق أن فيها قوة دوائية لا تقدر الطبيعة على هضمها ونقلها إلى طبيعة البدن فيبقى فيها فضلات كثيرة غير منهزمة وإذا تزددت في البدن عفنت وبحثت العضو الذي يميل إليه يكون خروجها.
- 18.** العلة في أن رائحة أفواه كثير من الناس يكون متغيرة على الريق وإذا أكلوا تطيب رائحته وإن كان الغذاء رديئاً حرارة معدتهم فهذه إذا كانت حالته تجلبت إليها فضول ففعلت فيها الحرارة ففعلتها وكانت رائحتها كريهة وإذا حصل في المعدة طعام أصلحت الطبيعة كيفية المعدة بها.
- 19.** العلة في أن الذين بهم صنان كلما مسحوا بدهن طيب فاحت رائحته هي أن رائحة الدهن لطيفة ورائحة الصنان غليظة فيحمل اللطيف الغليظ ويوصله إلى الشم بسرعه [v18] والدهن لأنه طيب الرائحة حار والحار يولد العرق وإذا تولد العرق فاح الصنان ووصل إلى الشم أكثر ولذلك أيضاً الحموضة يوصل الحلاوة وينفذهما إلى الحاسة.
- 20.** العلة في أن رائحة تنفس الأحذب رديئة كريهة اعوجاج الطرق بالحديبة فيقف فيها الهواء ولا يخرج على الاستقامة وإذا بقى يعفن وإذا تعفن كانت رائحته ردية غير النفس.
- 21.** العلة في أن أكثر الأدهان الطبيعية الرائحة إذا خالطها العرق تغيرت رائحتها وفسدت وبعضها تزداد طيباً أو تبقى على رائحتها هي أن الدهن يكون حاله بحسب ما ربي به فإن كان ما يربي به شأنه التغير سريعاً يغير الدهن مما يخالطه وإن لم يكن شأنه التغير لم يتغير الدهن والدهن الذي لا يتغير من العرق كدهن الورد فإن هذا إذا خالط العرق لا يتغير منه وأمثال هذه إذا ذلك البدن بها تسحنت وأفرط عليها اليبس وتغيرت.
- تمت ثمرة المقالة في الروائح والحمد لله واهب العقل ومناح الفض

Traducción

[77v] En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso

Tratado sobre los olores

1. La razón por la que las cosas que tienen buen olor, cuando la gente hace sahumeros con ellas, y su aroma es más intenso de lejos que de cerca, se debe a que el olor nos llega después de que el aire haya adquirido las cualidades del sahumero, teniendo en cuenta que el aire no adquiere esta cualidad de repente sino pasado un tiempo; así pues, a medida que se prolonga la estela de los efluvios, el aire va adquiriendo esa cualidad y consolidándola, de manera que la atmósfera se hace más espesa con las emanaciones y así se intensifica el aroma. Lo mismo sucede con el olor de la mirra empleada en los medicamentos en pastas, pues estos adquieren el olor del ingrediente tan solo pasado un tiempo después de haberse realizado la mezcla. También le ocurre al incienso cuando se encuentra cerca se mezcla con el humo y, al alejarse se separa el humo de él, e inmediatamente aflora el olor por sí mismo [característico de lo calentado], pues el fuego cuando es muy vivo anula el olor. La emanación moderada tiende a permanecer salvo que el humo se mezcle con ella, y cuando el humo se dispersa se aleja de ella, se expone su aroma y, entonces, llega hasta nosotros el aire impregnado de olor.
2. La razón por la que [77r] el olor que emanan las flores de los jardines se percibe mejor desde lejos que desde cerca se debe a que los efluvios que desprenden son densos y de naturaleza terrosa; por eso, de cerca los percibimos densos y, cuando se alejan, se vuelven sutiles, y es entonces cuando nos llega un olor suave y agradable; también, al aumentar las emanaciones, se intensifica el olor a medida que se concentran y alcanzan una distancia moderada. Lo mismo ocurre cuando sale el humo, que al principio es denso y, al alejarse se hace más ligero.
3. La razón por la que la fragancia de los árboles que poseen una naturaleza aromática se vuelve más penetrante cuando aparece el arcoíris es porque, cuando esto ocurre llueve de manera moderada, adquiriendo entonces los árboles calor y humedad, lo que hace que desprendan un buen olor, a no ser que la humedad sea excesiva y descienda el calor, o bien, que los árboles no tengan la condición de emanar nada por su condensación, o bien que en el momento de la aparición del arcoíris no sea el tiempo adecuado para que los árboles emitan emanaciones, y si se produce, la causa no es el arco iris sino el calor y la humedad. Igualmente, cuando la tierra está caliente y húmeda [77v] expele un olor del mismo tipo; cuando el calor es excesivo, los efluvios se hacen más sutiles y, por ello, cuando cae el agua de la lluvia sobre la maleza quemada, esta despiden un buen olor, y este aroma es mejor cuando viene del Este que cuando proviene del Norte o del Sur. Los árboles con propiedades aromáticas despiden un olor de naturaleza más sutil, y más perceptible a través de los sentidos cuando sale el arco iris y cae una lluvia moderada y es por esto por lo que los árboles emanan buen olor, excepto cuando arrecia la lluvia.

4. La razón por la que las cosas al moverse huelen se debe a que el movimiento hace que todas sus partes se vuelvan más ligeras y se calienten, dando lugar a emanaciones que se mezclan con el aire. Cuando están quietos sucede lo contrario.
5. La razón por la cual en invierno las cosas de naturaleza aromática no despiden olor se debe a su espesor y a que su calor se extingue y, al disminuir el calor, no emanan efluvios, pues el espesor no deja activar sus aromas y no salen; la razón de esto es la llegada del frío intenso y espeso que se propaga con el movimiento.
6. La razón por la cual el fuego intenso estropea los olores de los sahumerios y los suprime [78r] se debe a que las emanaciones se van anulando con la combustión hasta que la temperatura se atenúa, puesto que el fuego fuerte suprime; en cambio, el fuego débil hace salir los efluvios poco a poco y no los anula de golpe, y por ello, se prolonga el buen olor que desprende; con el calor intenso ocurre lo mismo que con el fuego intenso.
7. La razón por la cual las rosas de cáliz áspero tienen un olor mejor y más intenso que las rosas lisas se debe, en principio, a que las cosas de naturaleza más perfecta huelen mejor; las rosas pertenecen a una variedad de arbusto espinoso y estos arbustos son ásperos, siendo su constitución, por esta condición, de naturaleza más completa y, por ello, su olor es mejor; por la misma razón, la parte inferior de los pies cuando es más rugosa es señal de que la persona está sana, mientras que cuando es lisa, la persona puede padecer de gota.
8. La razón por la que algunas cosas de naturaleza aromática al frotarlas despiden más olor que sin frotarlas, mientras que otras, al frotarlas, disminuyen su aroma, se debe a que algunas poseen partes sutiles como la mirra, el azafrán y el olíbano, mientras que otras poseen algunas partes sutiles [78v] y otras densas. El olor es emanado por las partes sutiles y, por ello, si se frota lo sutil, despide un buen olor, mientras que, si se frota lo denso, no se activa el olor, ya que lo denso se mezcla con lo sutil, lo anula y evita que salga. Cuando el olor de las cosas húmedas disminuye al ser frotadas, se debe a que las partes húmedas merman el olor.
9. La razón por la que el sentido del olfato no alcanza a percibir las cosas de manera absoluta como sí lo hace el de la vista, y no mengua el olor de la cosa ni su hedor tampoco, se debe a que el sentido del olfato llega por medio de las emanaciones, que son densas, y no mengua el hedor de algo, pero sí mengua su olor porque el olor viene con una sutileza que no deseca la inspiración, a no ser que sea en exceso.
10. La razón por la que las semillas que tienen aroma hacen que fluya la orina se debe a que son cálidas y sutiles; y lo sutil y cálido, si se asocia con lo que ya es sutil, acentúa su naturaleza y hace que aumente en ella la sutileza, haciendo que lo denso se aleje; por ello, cuando llega a la orina, la hace fluir y la aligera, pues lo ligero hace que llegue a los sentidos, es decir, a cualquier sentido [79r] que tenga algo denso; una buena fragancia es conveniente para la naturaleza y, en particular, para los humores, pues los limpia, los hace ligeros y los deshace, y potencia que se produzca más orina y fluya.
11. La razón por la que el vino puro intensifica su olor si se echa en el vino mezclado, haciendo que se acentúe y llegue a los sentidos un olor más penetrante.

te, se debe a que el vino puro desaparece por la agudeza de los sentidos que lo perciben, pues lo marginan, mientras el vino mezclado, por su delicadeza, llega directamente al sentido, y se adapta a él, pues hace que se perciba más su sabor y su olor, ya que lo débil acelera su cambio y se adapta fácilmente a él, en cambio, lo fuerte, por su facilidad de desaparecer, no se adapta a él, ya que los contrarios no se atraen. Por eso, en los vinos mezclados se percibe más su sabor y su olor.

12. La razón por la cual la orina cuanto más se retiene en el cuerpo más aumenta su putrefacción, ocurriendo lo contrario con las heces; esto se debe a que los residuos de los excrementos, cuando se quedan, ralentizan la digestión y esta, al hacerse más lenta, ayuda a que los humores desechables sean absorbidos, haciendo que huelan mejor; pero la orina, por el contrario, es otro humor desechable [79v], que no aporta beneficio en sí mismo, al que la naturaleza del cuerpo no convierte en sustancia alimenticia y, por su humor, se acelera la corrupción de su naturaleza y hace que cambie su olor. En resumen, cuando los desechos se encuentran más o menos en estado natural, pueden, por su condición, ser convertidos y aprovechados por la naturaleza; en el caso contrario, es decir, cuando no están en su estado natural, la naturaleza no puede con ellos y su olor mejora, aunque no deja de ser desagradable.
13. La razón por la que las cosas que se huelen mucho, permanece su aroma tras haber sido olidas, mientras que las que se comen cambian su olor después de haber sido olidas se debe a que solamente nos llega el olor de lo inhalado cuando su efecto medicinal es beneficioso y no está corrompido; por el contrario, los comestibles cambian dependiendo de con qué se mezclan y de la lentitud de su digestión si se ha comido mucho de ellos y, en este caso, la naturaleza es incapaz de digerirlos, por lo que se corrompen y, por esto, cuando se huelen, se percibe un olor diferente como consecuencia de las emanaciones que no se han cumplido, que son densas.
14. La razón por la que el olor de las hojas de los árboles cambia cuando se cortan y se hace desagradable se debe a que, cuando están frescas, desprenden efluvios sutiles, etéreos y de muy buen aroma por su buena composición humoral [80r]; en cambio, si se secan, cambian, y se precipita la disolución de sus componentes y desaparecen sus humores, emanando así los efluvios no asimilados, pues su naturaleza no posee calor y, por lo tanto, su olor no es agradable; si se mezclan con el olor de las hojas frescas, lo corrompe, porque normalmente lo malo corrompe a lo bueno.
15. La razón por la que los animales, en general, no huelen bien sino todo lo contrario y, al morir, hieden y se pudren, mientras que las plantas, por el contrario, huelen bien y, cuando se secan y mueren, se intensifica su buen olor, se debe a que el exceso de calor y humedad es la base de la putrefacción en los animales, mientras que el frío y la sequedad que caracteriza a las plantas no generan putrefacción. Los animales, cuando mueren, tienen en su interior muchos residuos que favorecen la putrefacción y, en especial, si no están digeridos, mientras que las plantas apenas tienen residuos porque solo toman los alimentos que necesitan, pues carecen del apetito instintivo que poseen los animales, que es lo que los impulsa a comer por placer y no solo por necesidad [80v]. Una señal del exceso de humedad de los animales son

- los deshechos residuales que generan tras su muerte, mientras las plantas no son así a causa de la excesiva sequedad que tienen una vez muertas.
16. La razón del olor agradable que poseen todas las cosas se debe a una buena y equilibrada digestión, siendo este el motivo que hace que los frutos y las semillas despidan buen olor, incluso, después de muertas; esto se debe a que su humedad se seca y a la sutileza de sus partes. En resumen, mientras más secos y sutiles sean los residuos fecales y la orina, mejor huelen y, en cambio, la humedad y los deshechos de los enfermos y de las personas de digestión débil son lo contrario de aquello, hieden. La boca de las personas mayores despiden peor olor, también la de aquellos que no comen variado y la de quienes poseen una mala complejión humoral. En cuanto a la humedad que hay en las grietas de la tierra, estas pueden variar gracias a su humedad, siendo una sustancia putrefacta. Esto es debido a que los excrementos del antílope y de los animales pequeños despiden un olor agradable, aunque en algunos casos hieden. El pelo, las uñas y la tierra rocosa y la arenosa no desprenden olor hediondo alguno porque no contienen putrefacciones. La grasa no se corrompe rápidamente porque se va salando.
 17. La razón [81r] por la que al comer ajos cambia el olor de la orina, al comer rábanos cambia el olor del vómito, al comer asafétida cambia el olor de las heces y la alholva, al comerla, cambia el olor del sudor, se debe a que hay en ellos un poder medicinal que la naturaleza no puede digerir, y se traslada a la naturaleza del cuerpo, quedando en esta muchos residuos indigeribles y, cuando se van acumulando en el cuerpo, se corrompen y buscan el órgano al que afluir, y por él salen.
 18. La razón por la que el olor de la boca de mucha gente hiede en ayunas y, cuando comen, mejora su aliento, se debe a que los alimentos estropean el calor de sus estómagos, cuando se da esta situación arrastra a sus estómagos los residuos, provocando en ellos calor y corrompiéndolos, por lo que su olor se vuelve desagradable y, cuando la comida llega al estómago, la naturaleza mejora las cualidades del estómago.
 19. La razón por la que aquellos que padecen mal olor en sus axilas siempre que se limpian con aceites aromáticos despiden buen olor, se debe a que el olor del aceite es sutil y el de las axilas es denso, y lo sutil transporta lo denso y lo hace llegar al sentido del olfato con rapidez [81v]; el aceite, al tener buen olor, es caliente y el calor provoca sudor y, al sudar, huelen bien los sobacos y llega más al sentido del olfato, y asimismo también la acidez alcanza la dulzura y la transporta a los sentidos.
 20. La razón que hace que el aliento de una persona con la nariz torcida sea malo y hediondo, se debe a la desviación de las vías respiratorias por la torcedura del tabique nasal, haciendo que se detenga el aire y no consiga salir de manera recta; al detenerse se corrompe y, al corromperse, provoca que el aliento sea desagradable cuando se respira.
 21. La razón por la que la mayor parte de los aceites aromáticos al mezclarse con el sudor cambia su olor y se corrompen, pero algunos se hacen mejores o conservan su olor, se debe a que el aceite, depende de aquello con lo que está en contacto: si esto tiene la propiedad de cambiar rápido, entonces cambia el aceite con lo que se ha mezclado, y si no tiene esa propiedad, no cambia el aceite; el aceite que no cambia con el sudor, como es el aceite de rosas, si

se mezcla con el sudor, no cambia; un ejemplo de esto es que si se unta el cuerpo con él, altera su color, llega a secarse mucho y cambia.

“Queda culminado el *Tratado sobre los olores*, gracias a Dios, que es el que otorga la inteligencia y el mérito”.

Conclusiones

La labor de la edición, la traducción y el estudio del *Tratado sobre los olores* nos ha permitido no solamente cumplir este objetivo, cometido principal de este trabajo, sino que, gracias a ella, además, hemos podido esbozar una imagen minuciosa del conjunto del códice en el que se integra: *El libro de las curiosidades y las utilidades médicas y filosóficas*. Si bien no hemos podido corroborar la autoría absoluta de Abū al-Farāy Ibn al-Ṭayyib al-‘Irāqī porque este no firma este capítulo en concreto, es muy probable que sea el autor original de, al menos, gran parte de las disertaciones o *timār* que lo componen.

Por otro lado, gracias al estudio de este capítulo, a la revisión y al cotejo con las fuentes clásicas y árabes medievales y a las investigaciones más recientes, se ha deducido que este título es original, es decir, que nace de las consideraciones filosóficas y médicas propias del saber, del conocimiento y de la reflexión de Ibn al-Ṭayyib.

Con este trabajo de edición y traducción, finalmente, se ha pretendido contribuir al estudio de los textos científicos árabes y acercarlos a los lectores de lengua y cultura hispana. De este misceláneo, contando con este son cinco los capítulos que se han traducido al español. El resto de un total de nueve tratados, todos ellos interesantes y harto curiosos, quedan pendientes de estudio para que nosotros, los investigadores, les arrojemos luz.

Bibliografía

AL-RĀZĪ, *Kitāb al-Hāwī fī l-ṭibb*, Heydarabad 2, 1959-1985.

ARISTÓTELES, *De Anima* [En línea]. Disponible en:

<https://mercaba.org/Filosofia/HT/diego%20reina/Aristoteles/Arist%C3%B3teles%20De%20AnimaII.htm> [Último acceso 18/03/2022].

BROCKELMANN, Carl, *Geschichte der Arabischen Litteratur*, Leiden I y sup. I, 1937-1942.

CABO GONZÁLEZ, Ana María y JALIL RASHID, Samir “An edition of the *Kitāb al-Ġimā`* by ‘Īsā b. Māssa l-Baṣrī from manuscript number 888 of the Collection of Arabic Manuscripts of the Royal Monastery of San Lorenzo of El Escorial in Madrid (Spain) with an English translation” en *Folia Orientalia* 52 (2015) [En línea] Disponible en: <https://journals.pan.pl/dlibra/publication/125629/edition/109619/content> [Último acceso 09/04/2022].

CABO GONZÁLEZ, Ana María, “Dissertation on thirst. An edition of the *Kalām fī al-‘aṭash*, anonymous text included in the manuscript number 888 (folios 86r–88r) of the Collection of Arabic Manuscripts of the Royal Monastery of San Lorenzo of El Escorial in Madrid (Spain) with an English translation” en *Folia Orientalia* 56 (2019), pp. 113-121 [DOI: <https://doi.org/10.24425/for.2019.130706>].

- CABO GONZÁLEZ, Ana María, “Tratado sobre el pelo. Edición y traducción de un texto anónimo incluido en el manuscrito misceláneo nº 888 de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial” en *MEAH. Sección Árabe-Islám* 64 (2015) pp. 31-44. [En línea] Disponible en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/meaharabe/article/view/14187> [Último acceso 09/04/2022].
- DIOSCÓRIDES, Pedacio, *La materia médica, Estudios y traducción*, López, Antonio et al. (Ed.), Salamanca, 2006.
- IBN ABĪ USAYBĪ ‘A, ‘*Uyūn al-anbā’ fī ṭabaqāt al-aṭibbā’*, Nizār Ridā (Ed.), Beirut, 1965).
- IBN AṬ-ṬAYYIB, *Proclus’ Commentary on the Pythagorean Golden Verses*. (Ed. Y Trad. Neil Linley). Buffalo, 1984.
- IBN KAYSĀN, *Mujtaṣar fī al-ṭīb*, Paul Sbath (ed), El Cairo nº 26, 1944.
- IBN SĪNĀ, *Kitāb al-Qānūn fī al-ṭibb*, Beirut 3 vols., 1999.
- KÜHN Karl Gottlob, *Claudii Galeni Opera omnia*, Leipzig II, 1821.
- LECLERC, Lucien, *Histoire de la médecine arabe*, New York I, 1961.
- TOUFIC FAHD, «Genèse et cause des odeurs d’après “L’agriculture nabatéenne”», *Mélanges d’Islamologie dédiées à la mémoire d’A. Abel*, Bruselas, vol. II, (1976), pp. 183-192. Reproducido en: *L’agriculture Nabatéenne. Traduction en arabe attribuée à Abū Bakr Ahmad b. ‘Alī al- Kasdānī connu sous le nom d’Ibn Waḥṣiyya (Ive/Xe siècle)*; édition critique par Toufic Fahd, Damasco, ed. Institut français de Damas, (1993-1998), vol. 3.
- VERNET, Juan, “Ibn al-Ṭayyib” en Lewis, B.; Ménage, V. L.; Pellat, Ch. & Schacht, J. (eds.) en *The Encyclopaedia of Islam* III H–Iram, 1971.
- ZAMPAKI, Theodora, “Istithmār on Proclus’ Commentary on the Pythagorean Golden Verses” en *Proclus and his Legacy*, Greece, University of Ioannina, 2017. [DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110471625-022>] [Último acceso 09/05/2022].